

10^o Aniversario de ABA

Cuando unimos fuerzas con un mismo espíritu hacia unas metas y objetivos que inspiran, entonces no solamente sumamos, sino que multiplicamos, y eso nos ayuda a centrarnos en los objetivos fundamentales que son nuestra razón de ser y nuestra misión esencial: vivir y compartir el Evangelio con todo lo que ello conlleva.

El sábado 22 de agosto a las 18 horas en las instalaciones de la Iglesia Presbiteriana San Andrés de Buenos Aires, se realizó el Culto de Acción de Gracias por el 10^o Aniversario de la creación de la Asociación Bautista Argentina.

Un templo colmado por hermanos y hermanas representando iglesias de todo el país fue el marco adecuado para el reencuentro y la celebración de ser parte de una misma historia, continuadores de una misma obra, portadores de unos mismos ideales.

Se agradeció al Señor porque hasta aquí nos ayudó y se expresó el deseo de renovar metas y esperanzas con perspectiva histórica y de eternidad.

Este también fue un tiempo de agradecimiento a las iglesias, miembros, entidades y organismos a nivel regional y mundial que reconocieron el accionar de ABA en estos años.

Como parte de la bienvenida a los presentes, se leyó un documento que expresaba:

Hemos podido ratificar nuestra identidad y los principios que siempre nos caracterizado.

Hemos podido concretar muchos proyectos juntos y soñar y proyectar otros tantos.

Nos ha ayudado a tomar conciencia de nuestra herencia e identidad, de dónde venimos y hacia dónde vamos.

Esa visión nos permite reafirmar nuestra voluntad de continuar trabajando juntos. Porque Dios une. Porque todos nos necesitamos.

ABA: 2005-2015, un tiempo de proyección y concreciones.

“Sean de un mismo sentir, vivan en paz. Y el Dios de amor y de paz estará con ustedes”. 2 Corintios 13:11



Carlos Bollatti - Sergio Szachniewicz, Jorge Perez, Emilio Yaggi, Raúl Scialabba

Como parte del programa se proyectó un video con saludos recibidos de distintas partes del país y del exterior felicitando a ABA por su décimo aniversario. Destacamos entre ellos el del Presidente de la Alianza Mundial Bautista.

Fue unánime el sentimiento de estar agradecidos a Dios por todo lo que como Asociación se pudo realizar en este periodo. Se dijo:

“Cuando lo iniciamos nos propusimos que a nivel nacional, el desafío era crecer, concretar proyectos y hacer realidad grandes sueños.

Para ello propiciamos el contacto directo y personal para recrear y afianzar las relaciones fraternales.

En las acciones emprendidas, nunca dejamos de fomentar el desarrollo espiritual, doctrinal, intelectual, social y

educativo, poniendo un fuerte énfasis en la formación no sólo de los líderes sino en el fortalecimiento de las iglesias que componemos ABA”.

Un segundo video rememoró en fotos y filmaciones las actividades y proyectos encarados desde la fundación de ABA hasta nuestros días.

También hubo un tiempo especial de gratitud por el trabajo misionero de la Asociación representado en la presencia de Esteban Licatta a cargo del trabajo en Cholila, Provincia de Chubut.

La participación del Coro Unido de ABA dirigido por Sergio Szachniewicz fue otro motivo de celebración especial. La interpretación de conocidos y tradicionales himnos puso el marco adecuado para tan especial ocasión.

El mensaje principal en el Culto de Acción de Gracias estuvo a cargo del Pastor Carlos Bollatti Presidente de ABA y fue titulado “Nuestro desafío, nuestro camino” basado en el Capítulo 6 del libro de Isaías.

Expresó que “nos toca vivir un tiempo, en el que salvando las diferencias, es bastante similar, como se repite vez tras vez, al de Isaías.

En ese sentido es importante que recordemos y tengamos presente una clara visión y conciencia de nuestro Dios, de su llamado y de la esperanza que tenemos.

La verdad es que cada vez que como iglesia del Señor hacemos lo que el Señor nos manda los resultados son positivos y maravillosos, pero también es cierto señalar una evidente “inconsistencia” entre lo que tantas veces afirmamos sobre la iglesia y la realidad que vivimos. Debemos recordar que la iglesia no es una institución, es el Cuerpo de Cristo que tiene vida y debe manifestarse de manera coherente con su misión y mensaje.

Otro elemento que quizás podemos ver es el de la “irrelevancia” en que presentamos el mensaje y tarea que realizamos frente a la verdadera necesidad de todo el mundo. Muchas veces estamos interesados en “programas y eventos y no en la necesidad y los problemas de las personas”. No está demás decir que es el pecado lo que va llevando a las personas a situaciones que les impide vivir la vida abundante que nos ofrece el Señor.

Lamentablemente, muchas veces estamos ocupados en “hacer” cosas, en desarrollar programas e ir tras eventos y organizaciones, que no son la iglesia, actividades que “nos hagan sentir bien” y en el mejor de los casos para atender algunas de las consecuencias del pecado en la vida de las personas y la sociedad.

La verdad es que generalmente llegamos tarde y muchas veces mal como respuesta a lo que queremos alcanzar. No debemos olvidar que debemos anunciar el Reino de Dios, en donde todas las cosas van cambiando para bien cuando aplicamos sus principios de vida, pero que para obtener la ciudadanía en ese Reino es necesario reconocer el pecado y aceptar la obra de Cristo en nuestra vida.

Un tercer elemento a señalar es el “aislamiento” en el que vivimos como iglesias. Nos hemos aislado a desarrollar nuestra vida espiritual solo en los templos, en el mejor de los casos parte del domingo, si es que no participamos de otra actividad otro día y participando como espectadores de un evento religioso con el solo fin de encontrar alguna migaja que sacie un poco nuestra necesidad y nos haga sentir bien olvidándonos que en la silla de al lado hay un hermano con el que puedo compartir, ayudar o recibir ayuda.

La primera es la misión que nos dejó el Señor. En plena conciencia debemos recordar que el Señor prometió a sus seguidores tres cosas: “ser absurdamente felices, libertad sobre el temor y estar siempre enfrentando problemas”.

El Señor no nos deja solos en la tarea, Su presencia y Sus recursos son una realidad para desarrollar la misión. En Él está nuestra capacidad para ser “ser absurdamente felices, libertad sobre el temor y estar siempre enfrentando problemas”.

Vivimos en una realidad en la que Dios quiere mostrar su amor y nosotros somos desafiados a ser instrumentos en Sus manos para manifestar de manera práctica ese amor.

Tenemos un Dios Santo y Soberano que nos ha dado una misión clara en donde la Iglesia tiene un lugar fundamental. Hay un mensaje claro que debemos predicar llamando al arrepentimiento y a encontrar vida en el Señor.

Pero, ¿quién va a desarrollar esta tarea?

Hay un llamado de Dios para todos a cumplir con lo que Él espera de sus hijos, pero también hay un llamado especial para aquellos que les toca desarrollar la tarea del ministerio pastoral.

Al concluir el Pastor Bollatti, hizo una invitación a los presentes, a “pensar en quien fue un gran siervo de Dios y que fue considerado amigo de Dios. Moisés.

Todos conocemos la historia y como Moisés, el amigo de Dios cumplió con su tarea. Seguramente muchos tendrán que dejar de poner excusas y de enfrentar el llamado reconociendo claramente la incapacidad humana, pero dispuestos en humildad a servir bajo la guía y el poder del Señor. Sin duda también las iglesias tendrán que comenzar a buscar perfiles pastorales y candidatos más de acuerdo a la guía del Señor y a sus planes.

El Señor le pregunto a Isaías: ¿a quién enviaré?

Isaías frente a la visión del Señor y consciente de la realidad dice: Heme aquí, envíame a mi.

Hay esperanza, aunque parezca que no, en el Señor y en sus enseñanzas tenemos la oportunidad de ser en el servicio absurdamente felices, enfrentar los constantes problemas y desafíos sin ningún tipo de temor, porque El estará con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.”